

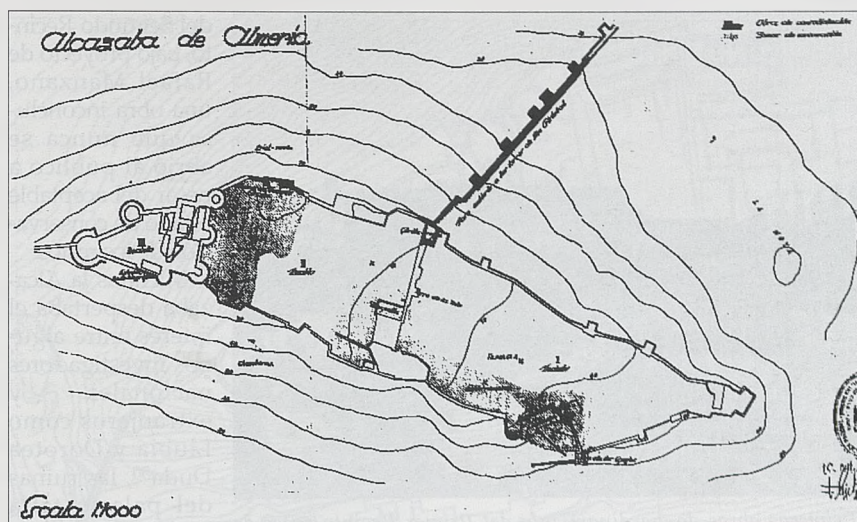
lucerías de los alicatados granadinos (como en la llamada Fuente de la Estrella) y que introducían los dibujos de empedrado, de nula tradición local. Pero hubo más.

La construcción del «Patio de los nenúfares»⁴⁴ definió un área representativa inspirada en ejemplos alhambriños, que presentaba el típico patio con alberca central enmarcado en dos ejes simétricos. Al primero, de este a oeste, le servía de colofón la torre del Muro de la Vela, sirviendo su prolongación de acceso a los «jardines arqueológicos», precedente inveterado de los múltiples parques arqueológicos con los que mentes calenturientas han querido adornar las ruinas con arbolado. El segundo eje, dirigido de norte a sur empezaba en un antiguo almacén y acababa abriendo una puerta en el costado de la llamada «Mezquita» (ermita de San Juan levantada a mediados del siglo XVI por el arquitecto de la catedral Juan de Orea).

Inmediatamente se levantó en su cabecera la denominada «Casa del Alcaide» (1956-60), espacio emblemático, parcialmente malogrado⁴⁵, que aspiraba a rememorar las dependencias del primer alcaide cristiano de la fortaleza, Hernando de Cárdenas, aunque no coincidía en ubicación ni, mucho menos, reproducía su disposi-



El llamado «arco gótico» en su antiguo emplazamiento; al fondo la «mezquita» (hacia 1930)



Plano del primer proyecto de restauración de Prieto Moreno (1940)

ción y estilo.

Además, el nuevo edificio sirvió de mirador privilegiado para contemplar una imagen inédita de la ciudad (barranco de la Hoya, Cerro de san Cristóbal y murallas de Jairán construidas en el siglo XI). También sirvió de elemento articulador del área de servicios turísticos, que fue creada a continuación (bar-restaurante, teléfono y lavabos).

Pero, como casi siempre, la planta del proyecto original sufrió importantes modificaciones. En primer lugar se suprimió la linterna central que hubiera reforzado su semejanza exterior con el Patio de la Alberca y Torre de Comares granadina. En segundo término, los pilares ochavados de mampostería fueron labrados en ladrillo primero y luego en piedra caliza en forma totalmente prismática en el porche y sustituidos por columnas geminadas de mármol blanco al interior. No acabaron allí las alteraciones del proyecto inicial pues en el extremo opuesto, y adosado a un costado de la «Mezquita», se levantó un pilón de tres caños en 1958.

Al hilo de estas peculiares denominaciones conviene que seamos conscientes de la importancia «evocadora», y a la vez de la capacidad suplantadora, que estos edificios tuvieron a la hora de definir la realidad visual y el contenido histórico del monumento. Además alteraron la organización de las dependencias originales, imposibilitaron abordar el estudio conjunto de las ruinas del alcázar e impidieron trazar vías

coherentes de penetración en las ruinas.

Por desgracia, este significado específico quedó frustrado por el escaso interés de la corporación local y de las menguadas instituciones locales privadas en potenciar el valor simbólico del lugar con actos institucionales. Excepto la Asociación Española de Amigos de los Castillos o la «Tertulia Indaliana» (un grupo de pintores e intelectuales) que utilizaron el primer piso de la Torre de los Espejos para sus escasas y eventuales reuniones, la «Casa del Alcaide» acabó siendo el preámbulo del bar-restaurante abierto entre 1968 y 1982.

Mientras tanto, los servicios propios del monumento daban claras muestras de resultar insuficientes para atender al público visitante pues el personal de servicio se encontraba adscrito a las obras de conservación⁴⁶.

Musealización y puesta en valor

Como colofón del proyecto, y siguiendo el ejemplo de la Alcazaba de Málaga⁴⁷, se seleccionaron los materiales más significativos para constituir un pequeño museo monográfico, que recibió nuevo impulso con la creación del Museo Nacional de Arte Hispano-musulmán⁴⁸ en Granada.

Las obras de adaptación de los «aljibes califales» se iniciaron en 1968⁴⁹, inaugurándose dos años después. En un espacio tan reducido se acumularon inscripciones y capiteles pero su visita fue siempre restringida por razones de seguridad, acabando por ser traslada-